

namente los beneficios que de tí he recibido, y las misericordias de mi Dios y Señor. Amen.

Se ofrecen todas las estaciones con la siguiente:

Oracion.

AMOROSISIMO Señor mio y gloriosísimo Patriarca Señor San José, consuelo de los desamparados, seguro norte de nuestra esperanza y remedio universal de nuestras necesidades, en cuyas manos depositó Dios liberalmente los tesoros de su Omnipotencia, en beneficio de vuestros devotos y de los que en sus aficciones se valen de vuestro patrocinio y amparo: acordaos gloriosísimo Santo mio, de vuestras piedades, y que ninguno hasta ahora de los que de veras se han acogido á vuestro patrocinio ha salido desconsolado de vuestra presencia: mirad, pues, Padre mio, mi afliccion y necesidad para socorrerla; y si acaso lo que os pido no ha de ser para mayor honra vuestra y gloria de Dios, borrad de mi corazon este deseo, imprimiendo en su lugar en mi alma una humilde sujecion y conformidad perfecta con su santísima voluntad; por cuyo medio y de la poderosísima intercesion de vuestra queridísima Esposa María Santísima y la vuestra, consiga morir en ósculo suavísimo de mi Re-

dentor Jesus, para ir á alabarlo, bendecirlo y glorificarlo por todos los siglos. Amen.

DESAGRAVIOS

A nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, por medio de
NUESTRO AMOROSISIMO PATRIARCA
SEÑOR SAN JOSE.

para impetrar y alcanzar una buena muerte.

El dia 17, 18 y 19 de cada mes, son los mas propios para hacer estos desagrazios: sea á lo primero, fortalecer el alma con la comunion en los tres dias, ó por lo ménos el dia último, que es el 19 y ejercitarse en obras de caridad y mortificacion.

A LA MAÑANA.

Despues de asistir al santo sacrificio de la misa, hincado ante alguna imágen del Santísimo Patriarca se dirá el

ACTO DE CONTRICION.

AMOROSISIMO Dios mio, Uno en la esencia y Trino en personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, cuyo incomprendible misterio adoro y reverencio, me pesa en el alma el haberme atrevido á ofen-

der á tan soberana deidad; y esto es sólo por ser quien sois, tan digno de ser amado y de ningun modo ofendido: propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos, de morir antes que volver á pecar: espero, Señor, en vuestra inagotable misericordia, que me habeis de perdonar todas las culpas que contra vos he cometido, y que me habeis de dar gracia, para que enmendándome, perseverare hasta la muerte en la puntual observancia de vuestros divinos preceptos. Esto espero alcanzar, misericordiosísimo Dios, Trino y Uno, de vuestra inmensa piedad, y por los altos méritos de aquel varon que tanto agradó á vuestra Majestad, mi amantísimo Patriarca y patron, Sr. San José. Amen.

Oracion.

SANTISIMO Patriarca, patron amantísimo de mi alma, Señor San José, confiado en tus singulares misericordias, las que con toda liberalidad derramas sobre tus devotos; y conociendo tambien tu singular poder, me atrevo á llegar á las aras de tu intercesion, en las que estaré postrado hasta conseguir el que este mi pobre corazon sea presentado ante el divino acatamiento de mi amantísimo Dios Trino y Uno, para que siendo purificado por sus santísimos méritos, sean acep-

tados estos ejercicios á que se dedica en amor tuyo mi devocion en estos tres dias. Amen.

Ejercicio para el primer dia.

Hoy, presencia de Dios como recto Juez, que premia y castiga á las criaturas segun sus buenas ó malas obras.

MEDITACION.

Punto primero.

CONTEMPLA en la última hora de tu vida: desamparado ya de todas las criaturas, puesto que ninguno es capaz de valerte en tan terrible lance. Pondera que en tan estrecha tribulacion no son de provecho más que las buenas obras: examina las que has hecho, ó si te hallas desnudo de ellas, piensa qué providencia pudieras dar en tan estrecho lance, y conocerás que no hay otro que pedir á Dios misericordia de todo corazon.

Punto segundo.

CONTEMPLA que en aquella hora es muy difícil pasar del estado de la culpa al de la gracia. Pondera que quien en el tiempo de la vida con libertad y sin tanto enemigo á la vista, no ha

podido salir del pecado, menos podrá cuando se halle lleno de dolores, cercado de confusiones y miedo, y sobre todo, los fuertísimos latidos de la conciencia y de tantos demonios rodeado; advierte lo preciso que es hacer buenas obras mientras vivimos, para no hallarnos tan confundidos ante aquel supremo Juez.

Punto tercero.

CONTEMPLA que de aquel recto juicio sale la sentencia de tu alma ó á la eterna bienaventuranza ó á condenacion eterna. Pondera que si por tus pecados sales de allí justamente condenado á las penas incomparables del infierno, donde es mayor la de no ver á Dios ni tener esperanza de ello. Sacarás de aquí un verdadero dolor de tus pecados y firmes propósitos de no volverlos á cometer.....

Concluida la meditacion, alaba á Dios y dale plácemes á Señor San José.

PATRIARCA Santísimo: por medio de tu persona doy gracias á la Santísima Trinidad, por la grande pena que causó á tu alma purísima con ocultarte el soberano misterio de la Encarnacion del Divino Verbo, en las purísimas entrañas de tu castísima Esposa; pues conociendo su eleva-

da santidad, advertiste hallarse embarazada: mas te doy los parabienes por el inexplicable gozo que percibiste cuando el Angel del Señor te reveló tan portentoso misterio, que hasta entonces por Divina Providencia ignorabas.

Padre nuestro, Ave María etc.

PATRIARCA Santísimo: alabado sea Dios Trino y Uno; porque se dignó mortificarte con que padecieras el tormento al ver nacer en tan extrema pobreza, hecha hombre, la segunda persona de la Santísima Trinidad mas te doy los parabienes por el grande júbilo que recibió tu santísima alma al vér hecha cielo aquella dichosa gruta, y al oír los dulcísimos motetos con que los Angeles solemnizaban el dichoso nacimiento de su Hacedor, y por el que se te aumentó al ver á los reyes del mundo arrodillados ante el divino Niño, ofreciéndole dones.

Padre nuestro, etc.

PODEROSISIMO Patriarca mio: glorificado sea Dios Trino y Uno, por el dolor que quiso padeciera tu alma santísima, estando presente á la circuncision de tu amado y tierno Niño, viendo vertir aquel precioso licor de su sangre; mas te doy los parabienes por el júbilo que recibiste

con la visita del Angel, quien te dió facultades de Padre para que pusieras nombre al tierno infante, y que ese fuera el dulcísimo de Jesus.

Padre nuestro, etc.

SANTO amantísimo de mi corazon: ensalzado sea Dios Trino y Uno, por el gran dolor que permitió padeciera tu santísimo espíritu al oír de la boca de Simeon la cruelísima profecía que anunció á tu amada Esposa; mas recibe los parabienes por el gozo que tuviste al pronunciar él mismo las palabras de que Jesus era Redentor del género humano.

Padre nuestro, etc.

SOBERRANO Patriarca de mi alma: venerado sea Dios Trino y Uno, por los sobresaltos y congojas que quiso padeciera tu alma santísima, cuando caminabas huyendo de la tiranía del rey Herodes; mas te doy los parabienes por los repetidos júbilos que sentias al ver que á la presencia de tu Hijo Santísimo caian todos los ídolos al suelo rendidos.

Padre nuestro, etc.

QUERIDO Padre amantísimo de mi corazon; glorificado sea Dios Trino y Uno, porque fué

servido de que nuevamente te atormentaras con las noticias de que aunque Herodes era muerto, su hijo Archelao te excedia en lo cruel é inhumano; mas te doy los parabienes por el grande gozo que tuviste cuando apareciéndose el Angel desterró tus temores y mandó que caminaras seguro para Judea.

Padre nuestro, etc.

PODEROSISIMO patron mio: ensalzado sea Dios Trino y Uno, por el cruel dolor que se dignó dar á tu alma santísima por el espacio de tres dias que estuvo perdido y fuera de tí tu amadísimo Jesus; mas recibe los plácemes que te da mi pequeñez por el grande gozo que te causó la vista de su Majestad, cuando sentado entre los sabios de la ley lo hallas en el templo.

Padre nuestro, etc.

JH! José Santísimo, sagrado patron mio y de todo el género humano! Yo el más humilde de tus devotos y el mayor de los pecadores, postrado á tus plantas y confiado en tus singulares piedades y en tu inmenso poder, me atrevo á suplicarte, que por tus santísimos dolores y gozos, que he venerado te dignes presentar estos ejercicios ante el acatamiento de la Santísima Tri-

nidad, para alcanzar de su Divina Majestad, por tu piadosísima intercesión, especiales auxilios para desterrar todo aquello que me aparta de mi amorosísimo Dios Trino y Uno, colmandome de virtudes en tan alto grado, que llegue mi alma por la perfecta caridad á unirse con mi Señor Jesucristo. Amen.

El ejercicio de hoy, será apartar de tu memoria, no solo lo pecaminoso, sino aun lo que te cause gusto y diversion: á más de esto, perdona de corazón á tus enemigos y ruega á Dios por ellos.

PARA ENTRE DIA.

De demonios acusado,
De mis culpas convencido,
Y en juicio con Dios ¡ay Dios!
Cómo no salgo del juicio?

A LA NOCHE.

Se rezan tres credos en amor de los tres Santisimos Corazones de Jesus, Maria y José, y la siguiente

ORACION.

PODEROSISIMO patron del linaje humano, consuelo universal de todos los afligidos corazones, gloriosísimo Patriarca mio Señor San José:

bien conozco mi indignidad; y tambien que mis peticiones no merecen ser oídas de mi amantísimo Dios Trino y Uno, ni despachadas mis súplicas; pero confiado en la grande prianza que gozas en la eterna y poderosa majestad de Dios, puesto que sobre todos los atributos con que te adornó su soberano poder, te elevó tanto la persona del Eterno Padre, que te hizo en la tierra su sustituto, fiando á tu cuidado y custodia á todo su Unigénito Hijo, fio yo en tu poderoso valimiento y piadosísima intercesion, el que dignándote presentar ante la suprema Majestad de mi Dios Trino y Uno, este mi pobre y angustiado corazón, junto con el tuyo, sean aceptados estos ejercicios que en este dia he procurado hacer en honra tuya y honor de la Augustísima Trinidad, de quien espero por tu medio ¡oh Santísimo Patriarca! recibir especial y eficaz auxilio para conseguir una dichosa y santa muerte. Amen.

La letanía, y se dirá: Ruega por nosotros, Santísimo José, para que seamos dignos de las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ADORACION.

PODEROSISIMO Patriarca mio Señor San José: Invoco tu santísimo nombre, y en su virtud convoco á todas las criaturas visibles é invisibles

bles, animadas é inanimadas y á todas las del infierno, para que postradas me ayuden á adorar y reverenciar el Altísimo é incomprendible misterio de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espiritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero; igualmente adoremos el profundo misterio de la Encarnacion del Divino Verbo en las purísimas entrañas de María Santísima, y el del Santísimo Sacramento del altar: adoremos á Cristo, y bendigámosle que por su santa Cruz, pasion y muerte, redimió al mundo: adoremos á María Santísima, al Patriarca Señor San José, Señor San Joaquin, Señora Santa Anna, y á todos los Santos y Santas que han sabido amar á la Santísima Trinidad. Amén.

Se finalizarán las tres noches con tres Padre nuestros y Ave Marías al corazon de Santa Teresa de Jesus, y la oración puesta al fin.

Ejercicio para el segundo dia.

Hoy será la presencia de Dios como amante finísimo de sus criaturas.

MEDITACION.

PUNTO PRIMERO.—Contempla en la fineza que hizo nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, á favor de la humana naturaleza, con unirse á ella la segunda persona de la Trinidad Augustísima.

Pondera hasta dónde sube de punto el amor de Dios para contigo, pues hizo tal fineza de hacerse hombre: advierte con qué pagas deuda tan grande, y mira si es buena correspondencia la vida que tienes.

PUNTO SEGUNDO.—Contempla, como despues de nueve meses que se obró tan profundo misterio de la Encarnacion, se siguió el nacer todo un Dios hecho hombre, en el desabrigo de una gruta, en un pesebre, con extremada pobreza. Pondera que todos estos favores y prodigios, no los hizo Dios porque tuviera necesidad de ello, sino solo por puro amor á los hombres, y para que estos se salvaran: piensa si el estar metido en culpas, solo dando gusto á tus apetitos, es corresponder á tantos beneficios.

PUNTO TERCERO.—Pondera por mayor, segun tu entendimiento y afecto te dictare, la trabajosa y mortificada vida que tuvo nuestro Redentor Jesus, todo el tiempo que habitó en este mundo. Pondera tambien tanto amor, tan excesivo, de su Majestad para nosotros, y mira si por mucho que te dediques á servir á tan liberal Señor, eres capaz de pagar á tanta deuda. El fruto que has de sacar, es verdadero afecto á la virtud, y apartarte de todo lo que te desvía

de Dios, especialmente de la pasión ó vicio en que caes con más frecuencia.

Alaba á Dios, y da los plácemes á Señor San José, como ayer.

ENTRE DIA.

¿Con qué os pagaré, Señor,

El amor tan excesivo,

Si lo infinito no puede

Pagar nunca lo infinito?

Ejercita hoy tu entendimiento, resolviéndote á no hacer más que lo que él rectamente sentencie en contra de lo que dictan las pasiones y amor propio, y además de esto, mortifícate con huir la vista y oído, no solo de lo que pueda acarrear culpa, sino áun de lo que sea puramente diversión.

A LA NOCHE.

Se rezan como ayer, los tres credos á los santísimos Corazones de Jesus, María y José.

Oracion.

DH José santísimo, amorosísimo Padre putativo del Divino Verbo, quien hecho hombre se dignó de llamarte y titularte Padre, y tú le

tratabas como á tu Hijo! Confiado, Santísimo Patriarca mio, en esta tan alta dignidad que te fué concedida, espero merecer, el que siendo presentados por tus santísimas manos los ejercicios que he hecho en este dia en honor tuyo, y honra de mi amantísimo Dios Trino y Uno, juntos con mi atribulado corazon, el tuyo santísimo, y el purísimo de tu castísima Esposa María, en aquel supremo trono, sean aceptadas y despachadas mis peticiones con la consecuencia de una buena muerte, no solo para mí sino para todos los redimidos de mi Jesus, y especialmente tus devotos, para que así consigamos alabar eternamente á la inefable deidad de la misericordiosísima Trinidad. Amen.

La letania, la adoracion y los tres Padra nuestros á Santa Teresa, así como ayer.

Ejercicio para el tercer dia.

Presencia de Dios como á tu caritativo Redentor, quien para serlo ni morir omitió.

MEDITACION.

PUNTO PRIMERO.—Contempla aquella tiernísima despedida de Jesus y María, la noche de la Cena, para ir su Redentor á entrarse á padecer en aquel mar de penas de su acerbísima pasión.

Pondera cómo estarían en semejante ocasion aquellos dos tan finos y amantes corazones, y advierte cuánto debes así á Jesus como á María.

PUNTO SEGUNDO.—Contempla á nuestro pacientísimo Jesus en la casa de Pilatos, amarrado á una columna, desnudo, recibiendo sobre aquel delicadísimo cuerpo tan crecido número de azotes y tan crueles, que ni ántes ni despues se ha visto ni experimentado semejante atrocidad. Pondera quién es el azotado, y por quiénes, y hallarás que es por redimir á los hombres: mira qué es lo que tú haces de tu parte, para que no se malogre en tí aquel raudal de sangre que virtió aquella humanidad santísima.

PUNTO TERCERO.—Contempla á nuestro amante Redentor pendiente de piés y manos, con tres clavos, en el sacrosanto madero de la Cruz, en el Monte Calvario, en que padeció tormentos indecibles, que á fuerza de ellos entregó su espíritu en manos de su Eterno Padre. Pondera hasta dónde se encumbró el amor que tuvo Jesus á tu alma, á la que tú, segun tu vida, parece que todo tu fin es perderla y por mucho que hagas, mira si eres capaz de pagar deuda tan sin comparacion.

El fruto que has de sacar, es procurar amar á Dios cuanto puedas, y resignarte á padecer to-

dos los trabajos que su Majestad fuere servido darte.

Alaba á Dios y dale los plácemes á Señor San José, como los dias anteriores.

ENTRE DIA.

De tu Madre despedido,

Señor, á morir te ofrecés,

¡Y yo tan cruel é inhumano,

Desprecié tantas mercedes!

El ejercicio de hoy será, emplear la voluntad en amar á Dios, y en este ejercicio procura quedarte toda tu vida; á más de esto, guárdate de hablar hoy lo pernicioso é inútil: lo mismo has de hacer privándote de paseos. Reza una estacion al Santísimo Sacramento por los que están en pecado mortal y por los agonizantes: si puedes, da de comer á tres pobres, y si no pudieres harás tres actos de humildad.

A LA NOCHE.

Se rezarán tres credos á los santísimos Corazones, y la siguiente:

Oracion:

Dh! amantísimo Padre mio Señor San José! varon santísimo, Patriarca el más excelente y feliz de todos, que despues de ser en la tierra

sustituto del Eterno Padre, siéndole putativo de Jesus, quien como á tal se trató y obedeció, ejecutando lo que le mandabas, tambien sustituieste la persona del Espíritu Santo, dando la mano de esposo á María Santísima, esposa suya, para que siendo tuya por el matrimonio, ocuparas tambien en la tierra el lugar de la tercera persona de la Beatísima Trinidad: confiado, Santo mio, en estos tan elevados privilegios y en el gran poder que gozas, te pido, fiado que lo he de alcanzar, que doliéndote de mi miseria, presentes en el supremo sólio de la Trinidad Augustísima estos ejercicios, con este mi enfermo y angustiado corazon, junto con el purísimo tuyo, con el sin semejante de tu castísima Esposa, y con el desfido de tu amantísimo Hijo Jesus, para que por ellos sean aceptadas mis deprecaciones, y despachadas mis súplicas, que son, el que yo consiga con tu patrocinio, acabar en gracia de mi Dios Trino y Uno, siendo libre en artículo de muerte de todas las tentaciones de mis enemigos mudándome desde este instante hasta el último de mi vida no solo al estado de bueno, sino hasta el de perfecto; consiguiéndome tambien una firme fé, una cierta esperanza, y una caridad ardiente; lo mismo pido á tu inmensa piedad, concedas, no solo á tus devotos, sino á todos los

cristianos, para que todos besemos la planta de tu alteza, y la de la soberana Emperatriz de la gloria para alabar en ella eternamente el Misterio incomprensible de la Santísima Trinidad. Extiende, Santo mio, tus misericordias á todo el mundo, remediando las necesidades de la Santa Iglesia, y las de todos mis prójimos, y para cada uno en particular, te pido mi confianza el remedio. Haz, querido mio, que las almas santas del purgatorio salgan de aquella horrenda cárcel, y que sean colocadas en el eterno descanso, para que gocen de la vista de la Trinidad Beatísima. Amen.

La letania, la adoracion, los tres Padre nuestros y la siguiente:

Oracion preparatoria para todos los dias.
Oracion á Santa Teresa.

GRACIAS y alabanzas doy con toda el alma á mi amantísimo Dios Trino y Uno, gloriosísima Santa Teresa de Jesus, por la eficacísima devocion que te concedió con mi protector Señor San José, pues con ella alcanzaste, mientras viviste, cuanto querías, enderezado todo á que fuera del divino beneplácito: por esta singular prerogativa, te pido por tu santo corazon, me alcances de mi dulcísimo José el despacho de mis peticiones, así como se las pido, y un verdadero

amor á Dios y á mis prójimos, para alcanzar una buena muerte. Amen.

EXERCICIOS

DE SEÑOR S. JOSE,

Para que sus devotos, por catorce dias hagan provechosos recuerdos de los siete Dolores y siete Gozos del mismo Santísimo Patriarca.

Estos ejercicios se comenzarán el dia 24 de Diciembre en la vigilia de la Natividad de nuestro amorosísimo Redentor: se acabarán el dia de la Epifanía.

Oracion preparatoria para todos los dias.

AMANTISIMO Señor y Dios Eterno: ante tu divino acatamiento se presenta postrado este vil gusanillo de la tierra, y hecho de la nada, reconociendo tu Supremo Sér, de donde me viene el sér que tengo, que siendo todo tuyo, nada tengo que poderte dar, pero en el modo posible á mi nada, te doy, Señor, honor, gloria, magnificencia y alabanzas, y convido á todos los coros de los ángeles y santos, para que me ayuden á desempeñar tan alta obligacion, ofreciéndote

los cánticos de alabanzas que te han dado y que te darán por toda la eternidad. Esto te ofrezco junto con todos los méritos de tu divino Hijo Jesus, y los de sus purísimos y santísimos Padres María y José, en accion de gracias y debida recompensa de haber criado tan admirable y excelente, tan lleno de gracias y virtudes, á tu querido siervo y amadísimo Padre mio, Señor San José; por cuyos méritos te pido un dolor tan vivo y eficaz de mis pecados, que aborreciéndolos, como los aborrezco, por ser ofensa tuya, me abra-se en tu divino amor. No permitas, Señor, que te vuelva á ofender; muera yo mil veces, antes que repita la misma ofensa contra tu Divina Majestad. Y para que no me mires con ojos airados, que tanto merezco por mis culpas; pónlos primero en tu benditísimo y privadísimo siervo José, y pásalos despues á mirar á todo el mundo, para que mediante el recreo y dulzura que con este tu benditísimo siervo tienes, perdonando mis culpas, estirpes todas las herejías y errores; y á pesar del infierno exaltes la fé, dilates la Iglesia, queridísima Esposa de tu Hijo, dándole á su pastor vicario los aciertos que necesita para su gobierno: confedera Señor, á todos los gobiernos cristianos, para que unidos con el vínculo de la paz, y abrasados con el